Informe al IV Congreso Estatal de PUEDO, presentado por la Ejecutiva Estatal saliente

            Como quiera que buena parte del relato político de este mandato figura en las propias ponencias de este congreso, parece lógico centrar más este Informe en el análisis y valoración de esta etapa, con el fin de intentar vislumbrar el futuro con el bagaje adquirido en ese recorrido y la reflexión colectiva que se deriva de la situación actual, tal como la percibimos aquí y ahora.

**1.**     **El papel de PUEDO**

            Un año antes de la celebración del III Congreso habíamos tomado una decisión estratégica y complicada, dejar de concurrir a las elecciones internas de 2011. Este tipo de medida se había mostrado determinante para otros grupos del ámbito interno, propiciando siempre su desaparición del mapa político-institucional.

            De hecho, en nuestra Asociación se planteó con anterioridad al Congreso de 2012 si debíamos disolver el grupo o continuar por una nueva senda. Esto expresaba con claridad que la impronta inicial de PUEDO  para convertirse en un agente político-electoral en la ONCE  había decaído fuertemente, tras la experiencia producida en 2007, y no tanto por el resultado cuantitativo, que no había sido bueno, sino sobre todo por la percepción viva de la mafia del sistema político interno, que había usado medios perversos e ilegales para atacar a nuestras candidaturas y que, además había barrido durante la legislatura cualquier atisbo de incidencia política real de nuestra labor de oposición. Habíamos constatado la inutilidad absoluta de nuestra presencia en los órganos representativos, quedando nuestra participación política en la insignificancia propia de un sistema monolítico sin concesión alguna a la pluralidad.

            Entonces el III Congreso se perfiló como el inicio de un nuevo proyecto asociativo que prescindía del marco electoral y se fijaba más en la deriva social de nuestro colectivo, sin dejar nunca de entender y defender que la democratización era un horizonte irrenunciable, no solo porque supone una necesidad esencial para la convivencia, sino porque estamos convencidos que es el único camino para que la entidad afronte todos los problemas con objetividad, racionalidad y respeto mutuo.

            Pero, en efecto, el camino no ha sido fácil pues mucha gente no comprende que otra forma de luchar contra el sistema de dominación interna puede pasar por otros derroteros distintos a la concurrencia electoral. Incluso entre algunos de nuestros asociados queda esa duda metódica. Sin embargo, el realismo se impone y no existen ni condiciones ni mimbres para afrontar esa dinámica electoralista, donde nada aportamos como alternativa y solo contribuimos a la justificación del régimen político de UP.

            También la salida de Miguel Durán de la presidencia después de 9 años de ser la cabeza visible de PUEDO  encerraba un cambio de prioridades asociativas, porque Durán era un líder competitivo en la escena electoral y, aunque el éxito fue muy limitado en los comicios, su impacto sí fue considerable en los comienzos, hasta que UP usó toda la maquinaria interna y externa para neutralizarle. Cuando Miguel sale de la presidencia, diríamos que ese capítulo está ya cerrado para PUEDO.

            Por ello quienes luego quedábamos al frente del grupo teníamos un perfil mucho más combativo en lo social y eso habría también una lógica diferente de confrontación con la dirección de la ONCE. Desde ahí abrimos un espacio pequeño pero propio de presencia institucional y sociopolítica.

            Nuestra propuesta sociocultural fue incisiva y amplia, sobre todo mientras mantuvimos el local dentro de la entidad. Combinamos actividades de interés social para el colectivo y también temas de interés general, que daban a PUEDO una personalidad propia.

            Lamentablemente, no pudimos arrancar de forma consistente con el Dispositivo de Promoción social que contemplábamos como un instrumento necesario en esa coyuntura. Afortunadamente desde el espacio sindical y para-sindical de CC.OO. se ha cubierto en parte esa demanda, lo que nos congratula, a pesar de nuestra carencia.

            Hemos tomado parte en las luchas por el empleo de afiliados y por la defensa de los trabajadores con discapacidad de la entidad y hemos denunciado y protestado contra la pérdida de la calidad de los servicios sociales de la ONCE.

            Gran parte de esas luchas se han hecho apoyando al sindicalismo reivindicativo y ello nos garantiza una resistencia que solos no podríamos ofrecer.

            Pero nuestra vocación política de fondo no quedó en el olvido y así tomamos la decisión de financiar un informe sobre calidad democrática en el seno de la ONCE. Fue un esfuerzo económico y operativo grande, si bien creemos que supuso un reto importante en este mandato. Resultó interesante comprobar la cerrazón de los dirigentes de la ONCE, dispuestos a pagar informes alternativos sin demora para contrapesar nuestra presión. Tampoco fue nada desdeñable el recorrido por los grupos políticos, su buena acogida y su nula implicación, exceptuada IU por razón de la presencia interna de algunos de nosotros, que propiciamos la iniciativa parlamentaria correspondiente, no sin dificultades, pero que finalmente tuvo su espacio polémico en la comisión del Congreso, pero que sirvió de denuncia para que no quedara en un paseo triunfal el proceso electoral para la dirección.

            Unido a este trámite llamativo, las comparecencias y preguntas parlamentarias que impulsamos nos dieron igualmente una dimensión sociopolítica significativa para un grupo desahuciado por la institución. Aspecto que nos ha querido imponer el Protectorado con su escasísima receptividad que apenas podemos cifrar en los que son meros gestos de cortesía personal, pero sin ninguna referencia política, hasta en momentos más extremos.

            La imposibilidad de influir en cambios relevantes en la normativa electoral nos sitúa de nuevo en una campaña paraelectoral con poca fuerza, aunque no se nos puede negar ni el valor de la resistencia, ni tampoco el de la propuesta, ya que nuestro Decálogo de Puntos Básicos presentados en el  cierre de campaña son hoy un programa alternativo claro para la gobernanza de la ONCE.

            El desalojo del local institucional en abril de 2015 fue un salto cualitativo en la confrontación con el sistema. Nuestra respuesta reivindicativa tuvo un valor claro y meritorio, pero ni la Dirección ni la Administración estaban dispuestas a ningún tipo de diálogo, lo que demuestra sin reservas la situación política de connivencia y cierre de filas. Así como en el entorno de la ONCE no hubo especiales incidencias durante la movilización, en las puertas del Ministerio la conducta de su jefe de seguridad fue obscena y agresiva, sin que tuvieran contestación alguna nuestras quejas al ministerio.

            Por último, el descenso de la afiliación, aunque esperable por el giro asociativo realizado, nos deja en un espacio demasiado pequeño para contar con el músculo necesario que requiere la resistencia y la reivindicación  más aún. Por ello, un compromiso fundamental debe ser la renovación de la militancia y la afiliación para asumir nuevas metas asociativas.

**2.**     **Valoración de nuestros objetivos como grupo organizado**

            Con todo, desaparecido el grupo Alternativa Social (AS), PUEDO es la única referencia alternativa existente dentro del colectivo social, puesto que los sindicatos críticos, si bien juegan un papel indispensable en el campo sociolaboral, no aportan en principio respuestas globales ni para el marco institucional ni tampoco para el sector de la discapacidad. No obstante, la cooperación con los agentes sociales es un elemento básico para construir una confluencia necesaria frente al poder institucional, que acapara todos los resortes políticos, sociales y económicos que afectan al colectivo de la ONCE.

            Por tanto, ese referente alternativo es un primer valor de PUEDO ante la opinión interna y externa respecto a la entidad. Más aún, su visión envolvente, puede servir de aglutinante cara a los demás agentes específicos para impulsar un nuevo modelo de ONCE en sus diversas facetas: la democracia interna, el modelo comercial y de empleo (gravemente distorsionado por la implantación y la expansión abusiva del Canal Físico Complementario en el último año), la prestación de servicios sociales especializados, etc.…

 Ser referente y aglutinante supone una gran responsabilidad para un pequeño grupo, pero encierra un valor estratégico indudable para el futuro.

            Sabemos que las fuerzas desplegables a nivel interno son siempre muy limitadas, pero imprescindibles ante cualquier proceso de cambio real.

            En este contexto, la comunicación interna y externa es un instrumento fundamental para crear conciencia y ofrecer un discurso alternativo frente a la propaganda oficialista y sobre todo contra los usos del poder empresarial e institucional. Por ello, nuestras notas estatales y autonómicas, amén de su función informativa puntual, cumplen un objetivo dinamizador que resulta conveniente mejorar en su difusión y en su periodicidad. Porque recogen la posición de PUEDO  en cada coyuntura y llegan también a la dirección y sus adláteres como una presión directa sobre el acontecer interno y, aunque a veces nosotros mismos no las valoremos suficientemente ellos sí las reciben y se sienten interpelados por ellas, al margen de que no provoquen respuestas positivas.

            Sin descartar este medio tradicional de comunicación, el uso de las redes sociales se ha convertido en un medio imprescindible para mantener hoy una comunicación de ida y vuelta adecuada dentro de los grupos organizados o con intereses comunes. Valoramos el esfuerzo que en el entorno de PUEDO  se ha hecho en los últimos tiempos  con el grupo de whatsapp, el cual ha facilitado el debate sobre las materias de mayor interés colectivo y ha fraguado iniciativas grupales como la celebración de la Convención de Primavera, cuya organización PUEDO  asumió gracias a ese impulso. Su realización y las 50 Conclusiones adoptadas han significado un bagaje interesante para proyectar ideas y propuestas hacia el futuro, que esperamos este Congreso sepa acoger con interés.

            Pero debemos seguir prosperando en esa dinámica de las comunicaciones en red para lograr estar activos en la vida cotidiana de nuestro colectivo. Esto implica que se hace necesaria una articulación estructurada de la comunicación sostenible y activa para que PUEDO esté presente en la realidad social. Un aspecto singular son las relaciones institucionales en el ámbito de la ONCE, este tema está actualmente paralizado en su totalidad. Es más desde que impulsamos las comparecencias parlamentarias de dirigentes de la ONCE, se ha interrumpido toda comunicación normal.

            La reciente enfermedad del Presidente y el bajo perfil de los movimientos de la dirección nos han aconsejado esperar, pero quizás llega el momento de retomar esta comunicación por un sentido institucional y no por la eficacia que nos pueda ofrecer. Por consiguiente, si la otra parte no sabe valorar este mecanismo racional de relación pues tampoco pienso que debamos agobiarnos, toda vez que hay muy  poco margen de diálogo, dada la posición de fuerza que mantienen.

            En cuanto a la comunicación externa es evidente que hemos trabajado bien la parte relacional con los grupos políticos y la capacidad de propuesta hacia ellos, aunque los resultados políticos sean muy limitados. Pero tenemos un hándicap fundamental en este campo y es la incidencia en los medios de comunicación social. Es lógico pensar que la inyección publicitaria de la ONCE y su imagen social positiva nos cierran el paso a la crítica que podamos ejercer, mas quedan batallas que no hemos dado suficientemente, por ejemplo la implicación de los medios públicos, no afectados por la inversión publicitaria, aunque sí por los mandatos de los gobiernos correspondientes, pero sin duda es un espacio que debemos explorar con mayor dedicación y combatividad. Así mismo, los  medios digitales son otro ámbito digno de incursión más constante e incisivo, ya que cada vez ocupan más terreno, si bien todavía resulta desigual su incidencia, pero es probable que ahí la acogida a nuestros impactos sea mucho más asequible. Si la presencia social y pública de PUEDO ganara cierto nivel, es obvio que las relaciones políticas, institucionales y gubernamentales cobrarían también un mayor grado de influencia y esto favorecería la llegada de nuestras propuestas a los órganos de decisión y control.

            La capacidad de propuesta es un aspecto clave de nuestra opción alternativa, la intercomunicación entre nosotros debe dar lugar a un consenso de ideas e iniciativas solventes para transmitir la viabilidad de otro modelo organizativo, económico y social, que  cuente con la participación de los afectados, gestione los recursos económicos con criterios de justicia social y competencia profesional y aplique los beneficios sociales a la atención a las personas como destino prioritario de la gestión.

            Por ello, debemos generar iniciativas propias para hacer valer nuestras reivindicaciones.

            Contamos como referente político con el cambio democrático experimentado entre 1982 y 1989 para hacer ver la verosimilitud de otra forma de entender el proyecto institucional, no como un anclaje nostálgico en un pasado idílico, pero sí como un imaginario practicable hoy en unas condiciones nuevas , que hay que respetar, pero con aquel espíritu democrático, solidario y creativo. Es por eso que la figura de Antonio Vicente Mosquete nos sigue marcando un camino coherente y por esa razón la hemos mantenido y difundido con motivo de su aniversario y de su obra biográfica.

            Finalmente, la movilización de la discapacidad debe ser otro ingrediente relevante de nuestra fórmula asociativa, hemos iniciado tímidamente ese proceso, pero sabemos que es un reto principal para el futuro. La culminación de la plataforma que se está gestando es un medio necesario para alcanzar ese objetivo.

            El cambio que buscamos ya no será fácil que se consume solo en el marco de la ONCE, seguramente irá parejo a un cambio estructural en el sector que contribuya a reordenar las relaciones dentro de la discapacidad  y ojalá también las asimetrías institucionales y representativas que hoy lo caracterizan.

            Por todo ello, es la incidencia política en esta nueva etapa ante un Parlamento mucho más plural y ante un Gobierno mucho más débil la que pueda facilitar un tiempo de renovación y de cambios legales ineludibles.

**3.**     **Nuestra praxis organizativa y política**

            La gestión de PUEDO  como asociación es manifiestamente mejorable. No solo fallamos en un seguimiento sostenible de la afiliación, cuestión básica para dar vida al grupo y mantener su viabilidad social y económica, sino que la pura administración resulta poco efectiva con los problemas bancarios que han dificultado un mayor grado de operatividad contable.

            Las remesas que no se ejecutaron en el pasado año no tanto han restado ingresos necesarios, sino que nos obligaron a pedir a los implicados una medida adicional de colaboración, abonando en el pasado diciembre la diferencia resultante para evitar desigualdades entre los asociados. De otro lado, ha surgido un problema técnico relacionado con el pago a la Seguridad Social relativo al trabajador contratado por PUEDO, lo que determina que la Tesorería General nos reclame una deuda, que estamos intentando recurrir para hacer frente solo al impago producido involuntariamente, extremo del que os informaremos cuando se clarifique la situación, si bien en la actualidad ya se ha corregido el origen del problema.

            Luego se explicarán las cuentas, pero en general, cabe decir que PUEDO  es sostenible por su escaso gasto, pero que tampoco puede asumir grandes iniciativas por su volumen pequeño como asociación. Urge pues la campaña de afiliación que se contempla en los documentos congresuales si queremos adquirir el tono vital y reivindicativo necesarios para la nueva etapa.

            Otro asunto fundamental es la extensión territorial que no consigue arrancar, quedando reducida nuestra incidencia a núcleos mínimos de militancia. Por eso la segunda parte de la campaña consistirá en una implantación territorial básica para estar presentes en todo el Estado con garantías de intervención asociativa en todos los ámbitos.

            Un nuevo reto es la presencia organizada en los grupos y plataformas en que vamos incidiendo, esta nueva realidad nos va a obligar a sumar efectivos en esa representación para cubrir los diversos frentes en marcha.

            De otra parte, la organización de actividades se irá secuenciando entre los locales de la ONCE  y la cooperación con otras entidades, lo que se articulará según la conveniencia y posibilidad de cada caso, tal y como ya hemos empezado a hacer en los últimos tiempos, sobre todo desde el desalojo de nuestro local en sede ONCE.

            Por tanto, debemos mejorar nuestra gestión, pero manteniendo nuestras actividades e intentando reforzar su difusión y penetración colectiva y social para lograr una mayor repercusión pública.

            Respecto a nuestra intervención política es ineludible que preservemos la militancia como mejor valor de nuestra asociación. Una militancia activa hacia dentro del colectivo que suponga persistir en la defensa de los valores democráticos, sociales y emancipadores que inspiran la existencia de la ONCE  y una lucha directa por el empleo y los servicios sociales como instrumentos básicos para la integración de las personas.

            Hacia fuera nuestra actuación de denuncia y de exigencia de los cambios necesarios no debe encontrar límite ante los poderes públicos. Vamos a presionar al nuevo equipo ministerial y al Protectorado para que modifique su actitud y su responsabilidad frente a los problemas acuciantes que nos afectan. Pero no renunciaremos a introducir en el Parlamento iniciativas que plasmen su labor de control o incluso de propuesta si las circunstancias lo aconsejan.

            De igual modo, nos movilizaremos para la reivindicación social en el ámbito de la ONCE  y con el sector de la discapacidad, si las condiciones lo permiten y falta respuesta política a las demandas sociales.

No pararemos hasta provocar un giro político que inicie los cambios que defendemos.

            Para terminar voy a referirme a los compromisos inmediatos que como grupo mantenemos en marcha y que denotan bien que lo planteado en este Congreso forma parte ya de nuestro quehacer cotidiano.

Antes permitidme que comente el sentido de nuestras ponencias congresuales, que más tarde debatiremos:

- La modificación estatutaria que se plantea y que esta tarde votaremos en sesión extraordinaria por exigencia legal, pretende abrir el espacio asociativo de PUEDO  a todo el entorno social para que demostremos con nuestra propia norma interna la capacidad aglutinadora e integradora que propugnamos. Sé que este proceso ha creado algunas diferencias en el grupo y que incluso algún compañero muy fiel a su recorrido ha abandonado por ese motivo. Siempre se pueden hacer las cosas mejor, sin embargo pienso que esa voluntad de cambio era imprescindible para afianzar el nuevo rumbo de PUEDO si quiere jugar ese papel fronterizo que le estamos perfilando. Confío en que ese incidente se subsane más adelante y podamos recuperar al compañero para nuestro proyecto.

- La ponencia de Organización recoge con realismo el camino andado y fija propuestas viables para el futuro sin triunfalismo, pero con voluntad de continuidad y de superación.

- La Ponencia Sociopolítica presenta una visión crítica de la realidad de la ONCE  con una perspectiva social y colectiva a la vez. Es un relato útil para comprender el devenir institucional y deja abiertas algunas interrogantes para que en el futuro se pueda revisar y enderezar ese recorrido.

-La Ponencia de Estrategia recoge el trabajo sociopolítico realizado en la última etapa y hace propuestas concretas para avanzar en la línea iniciada en el nuevo contexto político y social del país y de la ONCE, con una apertura definitiva a blindar nuestra suerte colectiva con la del sector de la discapacidad del que formamos parte y cuyo status quo debemos remover frente a los poderes públicos y contra los poderes fácticos que campan en su seno.

            Además, adoptaremos un nuevo Manifiesto Político que nos sitúe en el momento actual y sirva de llamada para quienes comparten nuestra opción de cambio y de denuncia y para quienes sigan con interés el proceso institucional.

            Por otro lado, elegiremos nueva Ejecutiva, cabe esperar que en ella combinemos renovación y continuidad para que la vida del grupo se afiance y se abra más a la gente. Ahora bien, es  importante que quienes participen en el órgano de dirección permanente de la asociación mantenga su compromiso con asiduidad y constancia para poder cumplir todos los objetivos propuestos.

            En los pasados días ya nos hemos enfrentado a dos convocatorias exigentes para nosotros: el día 15 de noviembre acabamos de presentar el nuevo proyecto congresual para la ONCE  que hemos aprobado en nuestro anterior Congreso y reforzado durante la Convención de Primavera. Es un tema decisivo para impulsar el cambio democrático que defendemos. Hacíamos la presentación en un nuevo espacio, la Fundación diario Madrid, que tiene tradición en este tipo de actividades y contamos con la intervención del profesor Villasante, uno de los mayores expertos en nuestro país. En participación política. Confiábamos también en que nos acompañasen los medios para difundir la propuesta a nivel público, pero lamentablemente no ha sido así.

 Además, colaboramos con el Foro de Integración Social del Centro Asturiano, donde tuvimos como Ponente Invitado en el último trimestre a Carles Campuzano, Presidente de la Comisión de Políticas Integrales para la discapacidad del Congreso de los Diputados. Fue un acto muy intenso e interesante y dará lugar a un contacto permanente con dicho parlamentario, cuyo papel resulta estratégico en el debate político sobre la discapacidad en esta legislatura.

            En otro orden de cosas, la participación  de PUEDO junto con ‘Ahora Diversidad Funcional’ del Ayuntamiento de Madrid en la ‘Semana de la Accesibilidad’ de Villa de Vallecas, que promovió la Junta de Distrito con el asesoramiento de nuestro arquitecto anfitrión, Mariano Calle, muestra otro modo de actividad social que nos abre nuevos horizontes de incidencia y de presencia social.

            Antes de Semana Santa presentaremos nuestro Manifiesto Político Públicamente en un acto cultural atractivo.

            Para el mes de abril programaremos las Jornadas sobre el Sistema Congresual, abiertas a todas las opciones políticas y sindicales y a cuantos tengan interés en opinar sobre la materia.

            Esto es solo un avance de lo previsto, pero sin duda habrá mucho más pues la realidad sociopolítica que nos espera nos lo va a demandar imperiosamente.

**Fdo. Ricardo Gayol García, Presidente.**

ASOCIACIÓN ‘PUEDO’ DE LA ONCE

Calle San Bernardo 12,

2º izq., 28015, Madrid

910225789

puedoestatal@gmail.com

[www.puedo.org](http://www.puedo.org/)